

Descubierta para la arqueología en 1986, la Cova dels Blaus se localiza a 2 km al NE de la Vall d'Uixó en la ladera oriental del cerro de La Murta que constituye una de las primeras estribaciones de la Serra d'Espadà. Situada a tan solo 120 m sobre el nivel del mar, se encuentra muy próxima a la llanura litoral que se extiende ante ella, en un paraje que recibe el adecuado apelativo de Miramar.

Desde la entrada se divisa un paisaje de llanura que coincide con la práctica totalidad de la Plana de

LAS INHUMACIONES PREHISTÓRICAS DE LA COVA DELS BLAUS

(LA VALL D'UIXÓ, PLANA BAIXA, CASTELLÓN)

JOSEP CASABÓ
Direcció Territorial de Patrimoni
de Castelló
Conselleria de Cultura
Generalitat Valenciana

M.^a LUISA ROVIRA
Museu Arqueològic Municipal
Ajuntament de la Vall d'Uixó

Castelló cuyas fértiles tierras son excelentes para la agricultura, mientras que a sus espaldas se extiende la sierra, con fuentes y pastizales por los que aún hoy merodea el ganado. Estas condiciones explican seguramente que en torno a Blaus se documenten cuatro poblados y otras tantas cuevas con inhumaciones de la Prehistoria reciente.

La Cova dels Blaus comenzó a excavar-se con el objetivo prioritario de conocer aspectos relevantes de las ocupaciones humanas en la transición Paleolítico superior y Epipaleolítico, pero desde el inicio se venían documentando niveles pertenecientes a una fase de necrópolis prehistórica que creíamos recluida en una pequeña covacha junto a la entrada, sin embargo durante el otoño de 1995 al abrir en extensión el sector del pasillo se puso de manifiesto la verdadera entidad de la necrópolis y



Detalle del cierre de Blaus en el que se aprecia una laja apoyando sobre un gran bloque.

tomaron sentido estructuras que hasta el momento no habíamos sido capaces de interpretar (Casabó, 2005).

En medio de la cueva apareció una cámara funeraria delimitada por dos grandes alineaciones de bloques de gran tamaño, perpendiculares al eje de la cavidad, en cuyo interior se exhumaron los restos de nueve esqueletos en conexión anatómica colocados en posición decúbito lateral, encogidos, con los brazos y piernas plega-



Planta de los enterramientos del nivel III.

dos sobre el pecho y con las cabezas orientadas hacia la entrada. De la pared superior de la cámara partían alineaciones de lajas horizontales, a modo de rampa escalonada que terminaban al pie de un gran bloque que prácticamente cerraba la entrada, el hueco restante se cubrió con lajas, de las que solo se conservó una.

Del análisis de la estratigrafía y de las relaciones entre las diferentes unidades estratigráficas puede inferirse la siguiente secuencia de hechos:

Las ocupaciones de fines del Pleistoceno superior y Holoceno inicial terminan con un episodio mecanoclástico que produjo un progresivo desmantelamiento del techo junto a la entrada que acabó por hacer inhabitable la cavidad.

A fines del tercer milenio a.C. los seres humanos vuelven a utilizar Blaus, pero esta vez no como refugio, sino como necrópolis. Para ello excavarán una cubeta y lanzarán los sedimentos al fondo de la cueva, después levantarán un muro de grandes bloques, transversal al eje de la galería que se reforzará con otro más pequeño en uno de sus lados y cerrarán la cámara funeraria por el interior con bloques en la parte más estrecha de la galería, entre ambos se extendía un suelo donde se practicaron las primeras inhumaciones (nivel IIID).

Con el paso del tiempo esta cámara hubo de ser reparada o reutilizada, para lo cual la limpiaron, lanzando más sedimentos al fondo de la cueva, se reparó el muro de cierre interior y se construyó una rampa escalonada hasta la misma boca de la cueva donde un gran bloque la cerraba casi por completo. En ese proceso se alteró considerablemente el nivel más reciente de las ocupaciones epipaleolíticas, el IVA.

Con posterioridad se practicaron nueve inhumaciones en el interior de la cámara (niveles IIIC y IIIB) que tras un breve y puntual proceso erosivo, quedaron cubiertas por un nivel con ajuares y algún resto humano (nivel IIIA) que fosiliza la cámara y se extiende desde el muro interior al exterior de la cavidad que se encontraba cerrada con losas verticales. La erosión de la ladera acabó por sellar completamente la cueva con la formación del nivel II.

En 1938, en el transcurso de la Guerra Civil, los militares excavando una trinchera dieron de nuevo con la cueva en la que provocaron algunas remociones de escasa importancia y generaron el último nivel excavado que corresponde al sedimento extraído al cavar la trinchera.

Los ajuares funerarios, depositados de manera colectiva junto a la entrada, parecen apuntar también en la dirección de que la cámara se utilizó durante un largo periodo que probablemente se sitúa entre el 2300 y el 1700 a.C.

Los momentos más antiguos correspondientes a la construcción de la cámara y al nivel IVD se caracterizan por cerámicas lisas, globulares o de casquete esférico a las que se asocian cinco cuentas de collar, dos puntas de pedúnculo y aletas, un cuchillo sobre lámina de gran formato y un punzón metálico biapuntado de sección cuadrada.

Los niveles III A, B y C que contienen las inhumaciones y sellan la cámara y el pasillo, reúnen la mayor parte de los ajuares. Llama la atención que éstos están mayoritariamente en la entrada, fuera de la estructura funeraria. Se trata de cerámicas lisas de formas globulares y de casquete esférico junto con una gran tinaja con decora-

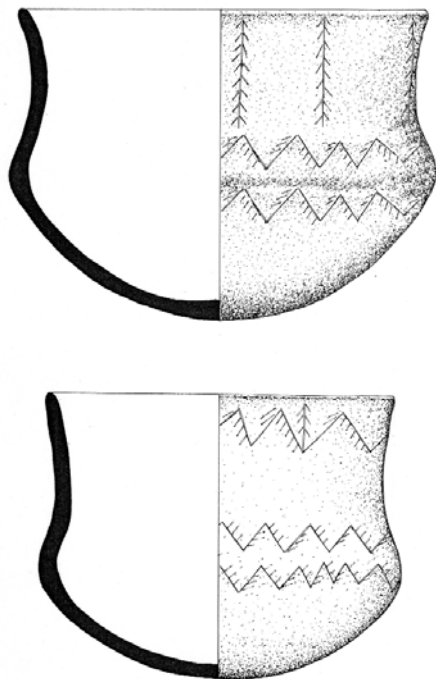


Detalle de una de las inhumaciones.

ción geométrica formada por cordones con digitaciones, once puntas de flecha, un cuchillo sobre lámina de grandes dimensiones, otro en sílex tabular, cinco geométricos (tres segmentos, un trapecio y un triángulo) y más de un centenar de cuentas de collar.

Sellando el depósito, el nivel II es sin duda el más peculiar con vasijas de cuerpo bicónico, cuello recto y borde ligeramente exvasado, profusamente decoradas con motivos geométricos incisos que forman motivos en zigzag con series de cortas líneas paralelas oblicuas a los mismos y espigas invertidas, a los que se asocian 24 cuentas de collar y dos puntas de flecha.

Estas tres fases se evidencian también en los restos humanos. Del primer momento son diversos huesos sin conexión anatómica localizados en el nivel IIID o dispersos por los niveles de acondicionamiento de la cámara



Restitución de las cerámicas incisas del nivel II.

funeraria, a la segunda fase pertenecen seguramente la mayoría de los restos humanos exhumados que se encontraban parcialmente articulados pero alterados de su posición original y finalmente asociamos los restos inconexos de la cueva pequeña con la tercera fase.

Los estudios antropológicos han demostrado que en la cámara funeraria de Blaus se inhumaron seis adultos y tres niños. Entre los adultos hay cuatro mujeres, un hombre y un individuo de sexo desconocido. La edad de muerte se sitúa entre 20 y 35 años en los adultos, mientras que en los niños se produjo entre el primer y el cuarto año de vida. La causa de la muerte fue mayoritariamente la tuberculosis (Polo et al., 2004), aunque en un caso estuvo causada por la fractura del húmero y varias costillas a consecuencia probablemente de una caída.

El análisis de las patologías y estrías dentarias ha permitido concluir que los individuos de Blaus tuvieron una dieta rica en hidratos de carbono a causa del consumo de grandes cantidades de vegetales, pero al contrario de

lo que ocurre en otras poblaciones de similar cronología, también hubo un importante aporte de recursos cárnicos (Polo et al., 2007).

A partir de la información de que disponemos en estos momentos difícilmente pueden plantearse otras cuestiones, en un futuro breve podremos disponer de dataciones absolutas que mejorarán el encuadre cronológico, pero la falta de una adecuada financiación para llevar a cabo análisis de ADN no permite abordar cuestiones a nuestro juicio relevantes, como el parentesco o procedencia de las gentes que se inhumaron en Blaus por lo que, de momento preguntas como si los enterramientos colectivos responden o no a hipogeos familiares o si el estatus personal se adquiere o se hereda quedan aún en el aire.

Bibliografía

- CASABÓ BERNAD, J. A. (2004): *Paleolítico superior final y epipaleolítico en la Comunidad Valenciana*. MARQ Serie Mayor, 3, Alicante, p. 381.
- POLO CERDÁ, M. Y CASABÓ BERNAD, J. A. (2004): «Cova dels Blaus (La Vall d'Uixó-Plana Baixa). Estudio bioantropológico y paleopatológico de los enterramientos de la edad del bronce». *La Edad del Bronce en tierras valencianas y zonas limítrofes*. Villena, p. 147-158.
- POLO CERDÁ, M.; CASABÓ BERNAD, J. A.; PUCHALT FORTEA, F. J. Y VILLALAIN BLANCO, J. D. (2005): «Probables evidencias de tuberculosis en el Bronce Valenciano. Cova dels Blaus (Vall d'Uixó, Castelló)». En A. CAÑELLAS TROBAT (ed.): *Nuevas perspectivas del diagnóstico diferencial en paleopatología*. Maó, AEP, p. 244-257.
- POLO CERDÁ, M.; ROMERO, A.; CASABÓ BERNAD, J. Y DE JUAN, J. (2007): «The Bronze Age burials from Cova dels Blaus (La Vall d'Uixó, Castelló, Spain): An approach to paleodietary reconstruction through dental pathology, occlusal wear and buccal microwear patterns». *HOMO. Journal of Comparative Human Biology*, 58; p. 297-307.
- ROMERO, A.; POLO CERDÁ, M. Y DE JUAN, J. (2002): «Análisis por Microscopía Electrónica de Barrido de la dentición de los individuos de la Cova dels Blaus (Vall d'Uixó, Castelló): Aproximación a la paleodieta a través del patrón de microestriación dentaria». *Primeras Jornadas de La Edad del Bronce en tierras valencianas y zonas limítrofes*. Villena.